



Poesía y narrativa

por HERMOLO ARABENA WILLIAMS

Mientras los empresarios invaden con sus productos nuestro país y los vecinos, las alas del libro nacional siguen repelidas, esperando el estímulo de los lectores y de los poderes públicos. Al menos, uno es digno de recordarse: el del Banco Hipotecario de Chile que ha prestado laudable patrocinio a la edición de varios libros de escritores jóvenes.

Desafiando tanta indiferencia, el Grupo Puño de la Poesía lanzó, elegantemente impreso, 38 poemas de Jaime Saavedra Jarpa, hijo del notable filólogo Julio Saavedra Molina, autor de estudios trabajos sobre métrica castellana. Hermano de la Costa, ya desaparecido, Jaime sintió la sed del viaje y de la poesía. Vivió, amó y sufrió. Herido en pleno corazón, quiso aprehender su "Bucalada, locuente", María Consuelo Saavedra Jarpa, en un rasgo ensilbador, ha glorificado y hecho posible este frivolo "memento" a la memoria del hermano ausente. Espartaco delirado, al que la desdicha no dejó de perseguir, su vida y la trayectoria de sus afanes e inquietudes nos las explica el primero de sus poemas:

"Vino
como viene todo:
la golondrina al verano,
el trigo a la cosecha;
añaba
en medio del pecho,
una campana serena.
Vino
como viene todo,
sin saber por qué ni cuando:
eflujo de noche y de estrellas,
llegué
de pena y soñando
a este marile de silencio".

(Página. 17-18)

El lirido, prisionero de la tierra firme, mirando las llanuras infinitas del mar, presintió su viaje postrero:

"En este mundo extraño
del agua salobre y fría,
podré, acaso, mi alma vaciarse un día".

(Pág. 63)

A este Hermano de la Costa, perdido ya en alta mar, saludamos por última vez con versos de Rimbaud:

"Por delfinada
destroché mi vida..."

Llamémosle "El Centineta". Son 12 cuentos de Sergio Buato Veronesi. Atrae la atención su densa brevedad y la frescura espontánea del estilo. Países escritos al lento paso cotidiano. Algunos relatos sorprenden: sobriedad en los tratos descriptivos, con tal o cual alíboro poético; auténtico calor de vida en los personajes. Muéstranos en un mundo de frustración existencial, escondida entre las capas más mortales de la clase media. Todos arrastran "una vida gris de tal de espera". En "Noche de Luvit" se nos adentra el protagonista. Es un alcohólico inextricable, hijo de intemperantes, que recuerda a su novia decepcionada cuando bebe en un bar de mala muerte. Tanto lo castiga el chuparrón que "funde su semblante en la lluvia como der de una linaja". (Pág. 23).

En "El Suplicio de la Gota de Agua" un escritor

encargado de dar una conferencia católica se "echa culpa" en el Ateneo de San Bernardo declarándose un pechido y un bebedor. Condenáble al suplicio de ingerir "una gota de agua". Termina el cuento con un filar corte maupas—sanitiano: el condenado despierta —ha tenido una pesadilla— mientras se desliza del techo gotas de lluvia sobre su cabeza.

"Las historias del Contador Fernández" conciben una "suite" de cuadros psicológicos de un profesional de los números, doblemente opacado por su oficio y por el obsesivo cariño de su madre, rememora a que su hijo contraiga matrimonio. Pero la fría disciplina de los guarismos le civiliza el Contador con su temperamento fino y sentimental. —¿Qué hermoso sería —le dice una cliente— adornar esta oficina con plantas interiores?

"El Contador Fernández nunca se más allá de la comidura de los labios; realmente, plantas interiores para qué, cuando, afuera, la naturaleza palpita viva, fresca, juvenil con sus flores con sus prados. Además, en este mediodía de sol, afloraba el recuerdo lejano y vago de María Teresa, la muchacha que llenaba su corazón de perfumes y fascinaciones... En ese instante, la oficina parecía, más luminosa y la suave caricia solar empapaba la mano de María Teresa que, de una distancia más lejana que el sol, se perdía entre las cifras, las sumas y las multiplicaciones. El Contador detuvo su mano y las cifras, minúsculas y calligráficas, se quebraron ante su propia turbación". (Pág. 65).

¡Cuánto agrada que un escritor joven sepa contenerse! Aquí no hay nada de surrealismo, ni de tal, triángulo, ni de lascivas exposiciones. Hay relato lírico, vida, naturalidad. Y recordando al poeta, hay "un estilo común y moderado que no lo note nadie con la voz".

El Magallanes, Santa Orens, 30.11.1980 p. 4.

Poesía y narrativa [artículo] Hermelo Arabena Williams.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arabena Williams, Hermelo, 1905-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía y narrativa [artículo] Hermelo Arabena Williams.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile